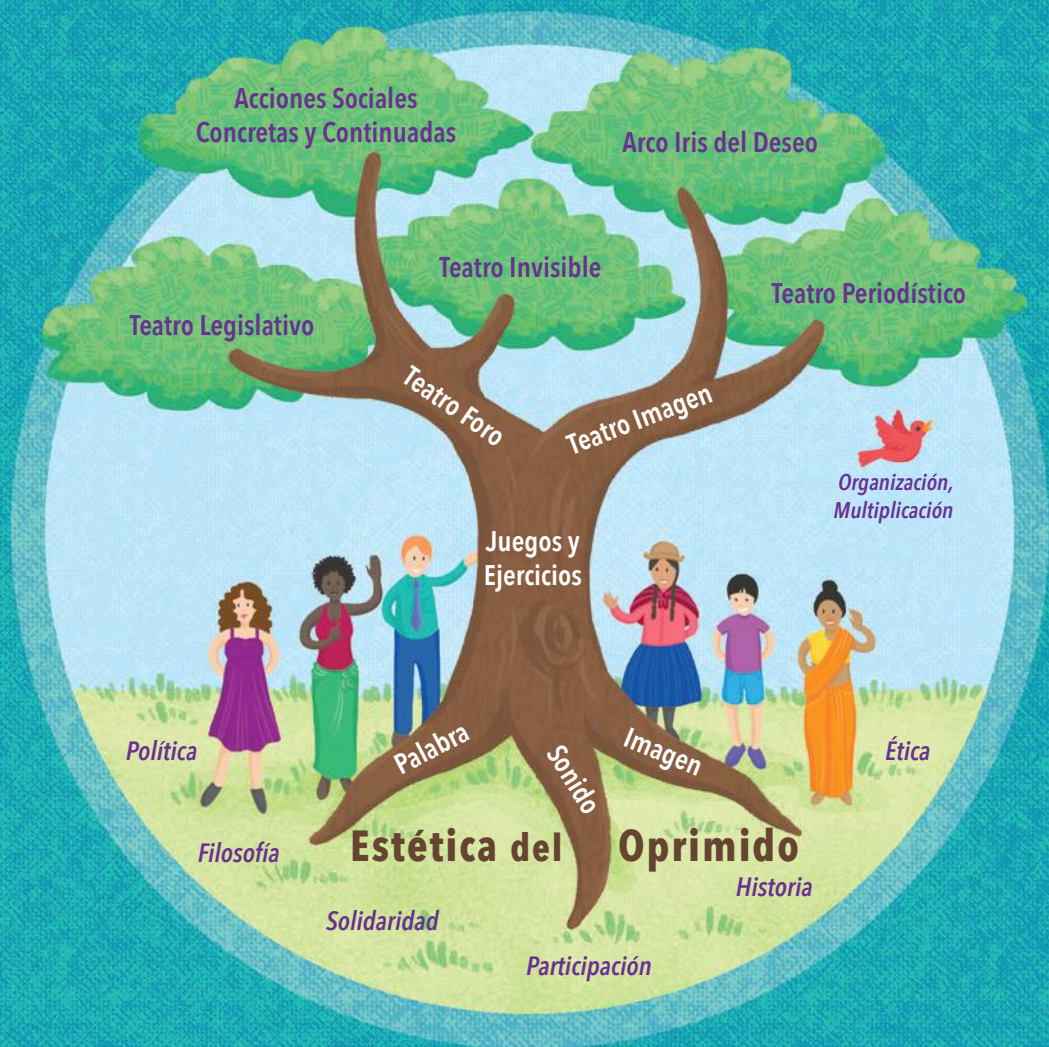


ENSAYANDO EL DESPERTAR

Miradas movilizadoras desde el pluriverso del Teatro del Oprimido



ENSAYANDO EL DESPERTAR

**Miradas movilizadoras desde el
pluriverso del Teatro del Oprimido**

Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn (ed.)

Ensayando el Despertar –
Miradas movilizadoras desde el pluriverso del Teatro del Oprimido

Editor: Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn
Traducción de los textos originalmente escritos en alemán,
portugués e inglés (con el permiso de lxs autorxs):
Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn
Corrección: Geraldine Nicole Vélez Loza
Diseño de Tapa: Aishath Aima Mustapha

Correo electrónico del editor: communitybasedtheatre@posteo.de

Primera edición: octubre de 2019

ISBN: 978-3-00-064054-4

Impresión:
ac europrint gmbh,
Theodorstr. 41D,
22761 Hamburgo

Impreso en Alemania

© de los textos: Lxs autorxs
© de las traducciones: Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn
Este libro solo puede ser reproducido total o parcialmente con
la autorización escrita del editor y lxs titulares del copyright.

KickAss
B O O K S

Dedicatoria

Dedicado a Augusto Boal (1931-2009) y Paulo Freire (1921-1997), eternos cultivadores de sueños, despertares y procesos de liberación individual y colectivos.

Dedicado a todxs lxs practicantes del Teatro del Oprimido a nivel mundial. La lucha continúa.

Dedicado a mi familia boliviana-alemana-argentina-uruguaya-suiza. Siempre juntxs, en tiempos de alegría y tiempos de dolor. Que en paz descanses, Charito.

Dedicado a mi abuela boliviana, Alcira Arteaga V. de Joffre, guerrera-bailarina de cueca. Ya van 93 años de combate, perseverancia y fe.

Dedicado a mi padre, Armando Jorge Joffre-Arteaga. Gracias por haber sido mi brújula intelectual y sensible desde siempre. Tienes mucho que enseñarme todavía.

Y finalmente, dedicado a todxs lxs oprimidas, oprimidos y oprimidxs y todas las víctimas que ya no quieren ser víctimas. Venceremos y encantaremos.



Augusto Boal (1931-2009)

Paulo Freire (1921-1997)



Índice

Acerca del libro	1
Prólogo	7
Primera parte. Sentipensando ...	
<i>Gail Burton: Womanizing Boal</i>	12
<i>Birgit Fritz: La Declaración de Principios del Teatro del Oprimido – Interpretada y comentada de manera freireana</i>	24
<i>David Diamond: ¿Qué es lo que queremos?</i>	37
<i>Julian Boal: ¿Qué es la opresión?</i>	49
<i>Roberto Mazzini: Comprender la opresión para unir micro y macrocosmos en una pieza de Teatro Foro</i>	55
<i>Armin Staffler: Los arco iris más allá de la opresión</i>	67
<i>Jordi Forcadas: Valor intrínseco y valor instrumental del TdO</i>	77
<i>Flavio Sanctum: El TdO como instrumento contra-hegemónico</i>	84
<i>Brent Blair: Después del Foro – Argumentando la necesidad de retornar a una Poética del Oprimido</i>	98
<i>Gustavo Schlegel: La descolonización de la vida cotidiana: El Teatro de la Transformación</i>	113
<i>Dr. Michael Wrentschur: Se requiere de tiempo de ensayos para la creación de piezas de Teatro Foro eficaces! – Los procesos de creación sociales, estéticos y políticos como desafío para comodines y actores</i>	123
<i>Harald Hahn: El Teatro del Oprimido entre la religión y el neoliberalismo: Pensamientos, opiniones y polémicas de un hereje</i>	136
<i>Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn & Geraldine Nicole Vélez Loza y Liz Laura Morales: Hacia un nuevo sentido común – El TdO como herramienta y forma de vida</i>	145

Segunda parte. Empezando a volar ...

Geraldine Nicole Vélez Loza:

Capacitación de comodines: Ensayo del Curingazo..... 155

Ramiro Aulestia Páez: Retos del Teatro del Oprimido en el Ecuador:

Cinco años de trabajo de la Corporación Cultural La Yapa. 167

Ebru Gökdağ: La experiencia del CTO-Turquía: Pequeños y únicos
pasos independientes 176

RedToca: Hacia una lucha colectiva en Centroamérica:

Nacimiento de la RedToca..... 186

Vu Hai Linh & Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn:

Oficialmente todo va bien en mi país – El Teatro del Oprimido
en Vietnam 195

Teatro para el Diálogo: El inicio del movimiento TdO en Ucrania:

Desafíos y oportunidades 200

Tercera parte. Protagonizando el despertar ...

Kok Heng Leun: Rompiendo el Silencio: Cultivando el Nei

Gong de los practicantes de TdO..... 214

Hannah Reich: Los dilemas del comodín en la creación de un
espacio seguro para la transformación en contextos de
violencia socio-política 225

Radha Ramaswamy: Los desafíos del multilingüismo en los talleres
de Teatro del Oprimido en la India – Una narrativa personal
de la facilitadora 235

Frances Babbage: ¿Un nuevo “espect-actor”? Público y agencia
en el performance contemporáneo..... 245

Sruti Bala: Rashomon: Diversificando perspectivas del
spectatorship en el TdO 258

Hector Aristizábal & Xris Reardon: Resistir es existir 269

Cuarta parte. Caminando juntxs ...

Claudete Felix:

Mariás de Brasil. La certeza del Sí. El coraje del No 279

Sanjoy Ganguly: La estética política de Jana Sanskriti: El teatro como el arte de crear conexiones..... 290

Luis M. Benítez Páez & Lyda Molina Casallas: Teatro del Oprimido y Cultura para la Paz en Colombia. ¿Cómo aportar a la transformación de nuestra cultura de la violencia? 298

Claudia Simone Santos Oliveira: Pirei na Cenna – Manifiesto de locura en actos de sanidad 309

Alvim Cossa: Teatro del Oprimido en la prevención del VIH/ Sida en Mozambique: Un ambiente rodeado de tabús..... 318

Doug Paterson: Educación “superior”, participación comunitaria y el Teatro del Oprimido..... 324

Katy Rubin & Kayhan Irani: Mujeres en primera línea: Creando comunidades TdO en Nueva York 336

Saleem Rajabi & Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn: Superando el miedo – El TdO en Afganistán 350

Quinta parte. Mirando más allá ...

Adrian Jackson: Escribiendo para el Teatro Foro 357

Barbara Santos & Till Baumann:

La imagen del sonido – La Estética del Oprimido 362

Antonio Rodríguez Masegosa:

Estética del Oprimido en Europa: ¿Adorno o esencia? 374

Helen Sarapeck:

Dando visibilidad a la dramaturgia del Teatro Invisible 378

José Soeiro: ¿El Teatro del Oprimido puede reinventar la política?

Reflexiones a partir de una experiencia de Teatro Legislativo en Portugal 387

Sabrina Speranza: Veo, veo lo que quieren que vea – Análisis

de una obra de Teatro Periodístico 398

<i>Marc Weinblatt: Fusionando el Teatro del Oprimido y el Teatro Playback: Un matrimonio poderoso y delicado.....</i>	410
<i>Ronald Matthijssen: Las piezas didácticas como uso holístico del método del TdO</i>	423
<i>Iwan Brioc: Porque necesitamos un Teatro del Oprimido dirigido hacia el contexto</i>	435
<i>Darika Amanbaeva & Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn: Optamos por usar el Teatro Foro en televisión porque realmente soñábamos con tener el máximo impacto posible – El TdO en Kirguistán</i>	447
<i>Uri Noy Meir & Ilaria Olimpico: “Imágenes e Historias”: Dando luz a un proceso</i>	454
<i>Don Tshibanda, Owen, Richard Mwanza, Rev. Benedict Okweda, Steve Daniel , Batilloi Warritay, Carmela Millado-Manuel, Alliou Traore, Mama Tutu, Dr. Kerida McDonald, Eric Kasomo, Michel-Ange Nzojibwami & Alessandro Conceição: Un encuentro entre el Teatro del Oprimido y el Teatro para el Desarrollo</i>	467
Curindiccionario	477
Antes de que me olvide	481

Acerca del libro

*“Hay que actuar como si fuera posible transformar
radicalmente el mundo.
Y tienes que hacerlo todo el tiempo.”*

(Angela Davis)

Éste libro es una obra sentipensada y compuesta por muchísimos cerebros, manos y corazones. Han contribuido un total de 66 practicantes y amigxs del método, sin contar todas las personas que a través de sus comentarios, preguntas y participaciones corporales en innumerables procesos teatrales han influido profundamente en el contenido de los 45 textos reunidos en ésta compilación.

La idea de una nueva publicación TdO en lengua española surgió después de un taller de capacitación-multiplicación con jóvenes activistas de diferentes partidos políticos de la (centro) izquierda boliviana apoyado por la Fundación Friedrich Ebert (FES-ILDIS) en la ciudad de Tiquipaya, departamento de Cochabamba, Bolivia, en noviembre de 2014. Dicho taller hizo parte de una serie de procesos de multiplicación y presentaciones de obras de Teatro Foro en diferentes partes del país que se habían efectuado desde 2009 en el contexto boliviano marcado por el llamado Proceso de Cambio liderado por el presidente Evo Morales Aima.

Aparte del objetivo general de fortalecer el TdO en Bolivia, éste proceso de multiplicación tuvo como aspiración mayor hacer un humilde aporte a la profundización de la revolución en curso mediante la creación y el refuerzo de espacios democráticos de diálogo, oportunidades de concientización y el posibilitamiento de procesos de subjetivización política y (auto-)movilización individual y colectiva desde una óptica de lxs oprimidxs.

El proceso de Tiquipaya se basó en una combinación de elementos teóricos y prácticos del método. En lo práctico nos ahondamos lo máximo posible en la exploración del arsenal de juegos y ejercicios, las diferentes posibilidades de crear piezas de Teatro Foro y algunos elementos del Arco Iris del Deseo y de la Estética del Oprimido. En lo teórico, cada día leímos fragmentos de algunos libros de Boal, discutimos el concepto de opresión a partir de algunos videos disponibles en Internet (por ejemplo, *Definición opresión* de Jordi

Forcadas) e investigamos el papel del/a curinga inspirado en textos como *El arte de curingar* de Bárbara Santos. Recuerdo bien que los debates fueron animados, controvertidos y fructíferos y que se fueron desentrañando varias dudas y desazones a lo largo de los ocho días de taller.

Por otro lado, hubo momentos en que nuestro grupo se chocó con su falta de información y conocimiento sobre el uso y la reflexión crítica del método en otros continentes y culturas lo que, por lo menos parcialmente, parece ser la consecuencia de un cierto predominio norteamericano y europeo en la producción de libros y artículos académicos sobre el Teatro del Oprimido muy útiles, pero inaccesibles a todos los que no leen en inglés, alemán o francés.

Por ejemplo, en los Estados Unidos ya se publicaron cuatro compendios acerca del TdO con textos escritos por comediantes principalmente de Norteamérica (*Youth and Theatre of the Oppressed* editado por Peter Duffy & Elenor Vettraino; *'Come Closer': Critical Perspectives on Theatre of the Oppressed* editado por Ellie Friedland y Toby Emert; *A Boal Companion: Dialogues on Theatre and Cultural Politics* editado por Mady Schutzman y Jan Cohen-Cruz; *Playing Boal*, también editado por Schutzman y Cohen-Cruz). Además, en los últimos diez años se editaron libros como *Theatre for Living* del comediante canadiense David Diamond, *InExActArt - the Auto-poietic Theatre of Augusto Boal* de la austríaca Birgit Fritz, *Radical Doubt: The Joker System, After Boal* de la estadounidense Mady Schutzman, *The Theatre of the Oppressed in Practice Today* del británico Ali Campbell, *The Routledge Companion to Theatre of the Oppressed* editado por Kelly Howe, Julian Boal y José Soeiro y los múltiples libros sobre el trabajo de Jana Sanskriti en la India. También existe la excelente serie de libros *Berliner Schriften zum Theater der Unterdrückten*, publicado en Alemania por el compañero Harald Hahn.

Es decir, aunque seguramente no es a propósito o por falta de interés, nuestra experiencia en Tiquipaya nos permitió entender que existen múltiples ignorancias con respecto a la diversidad interna en nuestra comunidad internacional de curingas y que ésta ignorancia epistémica en parte se debe a la falta de acceso a la producción de conocimiento acerca del método en otras tierras. De hecho, que yo sepa, hasta el momento en América Latina/Abya Yala nunca se ha traducido y (re-)publicado ningún libro o artículo referido al TdO proveniente de otros continentes y que no fuera escrito originalmente en español o portugués-brasileño. Sabiendo de los numerosos desafíos de un proyecto de traducción y publicación y reconociendo la creciente producción

de libros, artículos y tesis de maestría y doctorado publicados en América Latina/Abya Yala en los últimos años, especialmente en Brasil y particularmente por lxs curingas asociados al CTO como Flavio Sanctum (*A Estética de Boal – Odisseia Pelos Sentidos*), Helen Sarapeck (*Teatro do Oprimido e Outros Babados*, con Flavio Sanctum) y Bárbara Santos (*Teatro del Oprimido. Raizes y Alas. Una Teoría de la Praxis y Percursos Estéticos: Imagem, Som, Ritmo, Palavra – Abordagens originais sobre o Teatro do Oprimido*), entre otrxs, lxs que estábamos ahí reunidxs en Tiquipaya nos concienciamos de lo lindo que fuera poder leer un libro que abordara la diversidad de prácticas y formas de pensar acerca del TdO en el mundo de hoy. Es decir, un libro que intentara hacerle justicia al pluriverso realmente existente del Teatro de los y las Oprimidxs en el siglo 21.

Sin duda, desde el comienzo, ésta tarea era una invitación al fracaso por ser demasiado ambiciosa e incluso un poco presuntuosa. También era evidente que ningún libro jamás será capaz de captar todo lo que está pasando en estos mundos del TdO que se han asentado en todos los rincones del planeta. Es más, el proyecto libro comenzó con la triste toma de consciencia de que el producto final iba, al mismo tiempo, a visibilizar a ciertos contextos e invisibilizar a otros, a dar voz a algunxs colegas queridxs y silenciar a otrxs igualmente queridxs, además de correr el riesgo de reproducir ciertas relaciones de poder dentro de nuestra propia comunidad de practicantes. Es decir que era bien posible que el proceso de componer el libro reflejara los tan inquietantes y tan poco reconocidos elementos de la lógica del colonialismo, capitalismo, patriarcado, racismo y eurocentrismo dentro de nuestras propias filas.

No obstante, en mi experiencia, lxs curingas somos una especie de personas que al fin y al cabo siempre nos dejamos llevar por nuestro entusiasmo y nuestra convicción de que las cosas nos saldrán bien, que la lucha continúa y que algún día sí venceremos. Como resultado de ésta “esperanza sin optimismo” (Terry Eagleton) el proyecto del libro despegó en el mes de diciembre de 2014. La primera labor fue elaborar algunos criterios en relación a cómo seleccionar a lxs posibles autorxs. A lo largo de los años trabajando con el TdO había conocido muchxs colegas de todos los continentes y en un primer momento fueron ellxs en lxs que pensé como un primer grupo de contribuidorxs. Luego me dí cuenta que ellxs eran (muchos) hombres y (pocas) mujeres generalmente blancxs de Europa y Norteamérica, dotadxs de relativos privilegios socio-económicos.

Obviamente ser una persona blanca de un país europeo no iba a ser un criterio de exclusión, pero con lo del riesgo de la reproducción de las relaciones de poder en la cabeza decidí que los criterios para la (auto-) selección de lxs autores tuvieran que basarse en el deseo de promover un verdadero reflejo de la diversidad de nuestra comunidad de practicantes. Por consiguiente, se establecieron los siguientes criterios:

- Representación geográfica y continental
- Sexo
- Color de piel
- Orientación sexual
- Edad
- Años de experiencia con el método

Una vez decididos los criterios, me puse en contacto con varixs colegxs, como Uri Noy Meir, Sabrina Speranza y Ronald Matthijssen, que me apoyaron a poner en marcha nuestras diferentes redes de comodines. Se escribieron e intercambiaron un impresionante número de mensajes de correo electrónico y Facebook que confirmaron que había interés y disponibilidad de tiempo y energía por parte de muchas personas. Por supuesto, no todxs lxs que se habían mostrado interesadxs terminaron de enviar algo, muchas veces por razones personales o por una simple falta de tiempo¹. No obstante, como anteriormente he mencionado, una sensacional cantidad de 66 personas provenientes de 35 países se juntaron al proceso.

Es cierto que no todos los criterios se cumplieron al pie de la letra. Por ejemplo, acabaron participando más hombres que mujeres (39 a 27) y más curingas de América Latina/Abya Yala, Europa y Estados Unidos que de los países del África o Asia. En lo que se refiere a los otros criterios, el saldo se ve un poco mejor. Muchxs de lxs que contribuyeron con sus textos se identifican como personas de color, gays o *queers*. Hay participación de curingas “mayores” y de otrxs que todavía no cumplieron 30 años de edad.

Además, existió aún un otro criterio, “no oficial”, que es el tema del idioma en el cual los artículos fueron escritos. Vale la pena destacar que todos los textos presentados se escribieron originalmente en español, portugués, in-

¹ Es el caso de los curinga-hermanxs Luc Opdebeeck, Chen Alon, Evan Hastings, Mariana Villani y Fernando Ferraro. Tampoco pudo contribuir la colega Iman Aoun. Por favor, sepan que aunque sus voces no estén presentes en este libro, tenemos un profundo respeto por todo lo que han contribuido al Teatro del Oprimido a lo largo del tiempo.

glés y/o alemán, además de los muchos otros idiomas en los que fueron ideados como son el ruso, el persa darí, el francés, el tamil o el tagalo filipino, entre otros. Luego se hizo un cansador trabajo de traducción y revisión de los artículos al castellano², lo que de cierta forma ha encubierto el carácter multilingüe del libro.

En cuanto a su contenido, la invitación fue reflexionar críticamente acerca de una inquietud personal surgida de los diferentes procesos de trabajo con nuestro método. No existieron ni pautas predeterminadas ni imposiciones editoriales. El único pedido fue que lxs escritorxs escribieran algo que no había sido publicado antes (lo que se cumplió en el 90% de los textos) y que realmente fuera fruto de una preocupación metodológica con potencial de estimular preguntas y respuestas movilizadoras para todxs lxs que estamos involucrados con el TdO en nuestros diferentes espacios de lucha.

Una vez entregadas las primeras propuestas temáticas, se formaron parejas de autorxs que, junto a mi persona, emprendieron un viaje (digital) de revisión colectiva de sus esbozos iniciales hasta llegar a las versiones finales. Éste proceso de producción colectiva a veces funcionó bien, otras veces no tanto. Hubo acusaciones de censura, tensiones personales por causa de diferentes disciplinas de trabajo e incluso el caso de una persona que no permitió que su texto fuera comentado por nadie que no apellidase Boal. De todas maneras, en la gran mayoría de los casos lo que predominó fue un espíritu de curiosidad y apoyo crítico constructivo con el resultado final que los 45 artículos de diferentes índoles aquí reunidos indudablemente nos brindarán muchas oportunidades de ver al TdO con nuevos ojos y de profundizar nuestras prácticas. Gracias a todxs lxs que hicieron realidad éste proyecto. A la obra, compañerxs...

Antes de pasar al prólogo, van ahí unos agradecimientos especiales a Gladys Martínez, curinga boliviana, por su apoyo en la revisión de los textos; a Eliana Milagros Díaz Muñoz, poetisa colombiana, por sus poéticas sugerencias en las secciones introductorias; a Emiliana Maria Diniz Marques, curinga brasileña, por ayudarme en la estructuración de los capítulos y a Aishath Aima Musthafa, curinga de las Islas Maldivas, por las bellas ilustraciones y el diseño del libro.

2 Es importante resaltar que absolutamente nadie jamás recibió un sólo centavo por su labor. Es decir, este libro es un producto nacido del amor y la generosidad de un grupo de personas muy especiales.

Va también un agradecimiento especial a Lisette Dávalos, una de las grandes impulsoras en Bolivia del Teatro del Oprimido en los últimos 10 años cuyo compromiso, apoyo y aliento para con el método fue determinante en la producción de este libro. Gracias, Lisette.

Por último, gracias a Geraldine Nicole Vélez Loza, otra curinga boliviana, que no sólo fue la fuerza motriz en la revisión de la traducción de los textos sino que me apoyó enormemente en los momentos más difíciles de la producción del libro. Gracias, Gigi. Sin tu apoyo, este libro nunca hubiera visto la luz del día.

Hjalmar Jorge Joffre-Eichhorn
La Paz, Bolivia y Coimbra, Portugal
2019

Prólogo

“Llamamos a todos y a todas a no soñar, sino a algo más simple y definitivo: los llamamos a despertar.”

(Subcomandante Marcos)

“Haz el trabajo que importa, vale la pena.”

(Gloria Anzaldúa)

El libro que tiene en sus manos es, ante todo, una expresión de amor por una de las herramientas más poderosas, hermosas y a la vez placenteras de las que se dispone para la lucha por la superación de todo tipo de opresiones y la creación de formas de existencia y convivencia equitativas, horizontales y afectuosas. De hecho, el Teatro del Oprimido (TdO) es mucho más que un mero instrumento artístico-político para la transformación de situaciones y estructuras opresivas desde la óptica de los y las oprimidxs. Trabajar con el TdO significa vivir al máximo el espíritu del método. Significa relacionarse con las personas con base en un profundo respeto por nuestras capacidades intelectuales, sensibles y somáticas. Significa encarnar la fe inquebrantable en un futuro mejor para todxs. En suma, el Teatro del Oprimido es una forma de estar en el mundo. Es un teatro que afirma una cultura de la vida.

Al mismo tiempo, el libro también es un homenaje a su creador Augusto Boal y a las innumerables personas que han dado forma y contenido al Teatro del Oprimido a lo largo de sus casi cincuenta años de existencia. Creo que es posible afirmar que desde su nacimiento, el TdO, más allá de la innegable brillantez de su fundador, siempre ha sido un proyecto colectivo que invita a la máxima contribución crítica y propositiva de todxs lxs que participan en los procesos teatrales, antes, durante y después. Es decir, el TdO siempre se ha fundado en la fuerza y la sabiduría colaborativa de todas las personas que luchan por la construcción de otros mundos más justos, más democráticos y más bonitos. Por lo tanto, el método ha sido siempre una expresión profunda de la vocación ontológica del ser humano de idear, construir y cultivar (nuevas) colectividades, nuevos “nosotrxs”, capaces de cuestionar, impugnar y trascender por lo menos temporalmente la lógica destructora y profundamente mórbida del pensamiento único que quieren imponernos desde hace varios siglos lxs defensorxs del capitalismo, del patriarcado, del racismo y del eurocentrismo globales.

Es precisamente su inagotable confianza en nuestras inteligencias, imaginaciones y poderes individuales y colectivos lo que hace del TdO una de las herramientas más útiles para la praxis de lxs que ya no queremos ser cómplices del silenciamiento y de la invisibilización de los saberes y experiencias populares ni de “la pulverización de todas las identidades compartidas” (Íñigo Errejón) y que aspiran a inaugurar nuevos horizontes ilusionantes y sembrar nuevos sentidos comunes de época. Si el sueño de un orden diferente es la idea fundamental en cualquier lucha política, el TdO es una de las formas de lucha con mayor capacidad de articular, promover y defender nuevos significantes, de inspirar nuevas utopías, de posibilitar nuevos anhelos. Tal vez lo más importante es que es capaz de producir procesos de subjetivación política que generan nuevas conciencias históricas (René Zavaleta Mercado), que elevan el umbral de lo posible e inauguran momentos constitutivos que afirman y permiten saborear ese nuevo mundo que tanto merecemos pero que nos siguen negando los dueños de siempre, esta vez en su versión del siglo 21 tipo Mark Zuckerberg, Bill Gates y George Soros, o sus homólogos latinos del tipo Cartes, Macri, Bolsonaro y Piñera.

Por lo tanto, en un contexto global donde “superar la desesperanza es la nueva batalla” (Pablo González Casanova), el TdO representa una “profunda formulación epistemológica” (Arturo Escobar) de dignidad y esperanza que moviliza “todo lo que podemos encontrar en términos de recursos intelectuales” (Stuart Hall), corporales y afectivos con el fin de desmitificar una “razón indolente” (Boaventura de Sousa Santos) que insiste en la eterna repetición del presente deshumanizador a la vez que nos estimula y empuja hacia la reapropiación de nuestra capacidad de acción.

No obstante, el filósofo brasileño de la Teología de la Liberación, Leonardo Boff, nos recuerda lo que dijo uno de los mayores pensadores cristianos del continente africano, Santo Agostinho, quien ya en el siglo V insistió en que el acto de alimentar la esperanza siempre debe estar acompañado por sus dos bellxs hermanxs: la indignación y el coraje. La indignación para rechazar las cosas malas. El coraje para cambiarlas. En éste sentido, uno de los objetivos más urgentes de lxs que trabajamos con el TdO es justamente asegurar que nuestro accionar con el método fortalezca la producción simultánea de esperanza, indignación y coraje previniendo que nuestro activismo político sea terciarizado y colonizado ni por lxs activistas ni por lxs politicxs profesionales, muchas veces bien remuneraditos y sumamente cómodos en sus despachos llenos

de objetos comprados con el dinero del pueblo (o de la cooperación internacional).

En otras palabras, desde mi lugar de habla, el TdO nunca puede ser una política del esperar o un “activismo sin acción” (Glyn Daly). Al contrario, el TdO necesariamente tiene que aspirar a ser una “epistemología de las consecuencias” (Boaventura de Sousa Santos), una propaganda por el acto que “se atreve a mancharse de realidad y ganar” (Íñigo Errejón): a ganarles a nuestros opresores, a ganarles a nuestros policías en la cabeza, a ganarles a nuestras tendencias de reproducir las mismas actitudes y comportamientos opresivos que con tanta razón criticamos en nuestros adversarios y en el sistema que los produce. Sin embargo, los métodos usados para vencer al enemigo nunca pueden ser los mismos métodos que usamos para movilizar a nuestrxs amigxs y construir nuevas formas de estar en el mundo.

Por supuesto, esto no quiere decir que todas nuestras acciones siempre tengan que tener un impacto inmediato y profundamente transformador. Sin duda, existen tantas consecuencias como personas que participan en nuestros talleres, presentaciones y grupos. Al mismo tiempo, lo que sí significa es que tenemos que librarnos de nuestra tendencia al “enamoramiento de la derrota” (Íñigo Errejón), es decir nuestra propensión a pasar más tiempo criticando que construyendo, desacreditando que alentando, lamentando que utopiando y, como resultado final, refugiándonos en nuestras micro-luchas diarias que, si bien son muy importantes, jamás transformarán las relaciones de poder que joden nuestras vidas.

Para mí, y en esto le doy toda la razón a Julian Boal, el Teatro del Oprimido no debe jamás ser una “mera domesticación de la víctimas” ni un “champú catártico”. Al contrario, las diferentes técnicas del TdO tienen todo el potencial del mundo para producir lo que nuestro hermano-abuelo Sanjoy Ganguily llama una “revolución total”. Es decir, una combinación muy potente entre crecimiento intelectual individual (revolución interna) y lucha colectiva por la transformación de las estructuras de poder externas (revolución externa). En éste sentido, es indispensable que nosotrxs como practicantes del método nos atrevamos no sólo a mancharnos de realidad y ganar, sino también, en las palabras del compañero curinga Iwan Brioc, a pedir en voz bien alta lo que realmente deseamos en vez de únicamente pedir lo que pensamos poder obtener en términos de migajas de los que siguen nutriendo el estatus quo. Ser militante de la acción y al mismo tiempo militante de sueños y despertares irrenunciables siempre van juntos.

O sea, el TdO implica comprometerse: “o te comprometes o te comprometen. Y lo mejor es comprometerse lúcidamente” (José Pablo Feinmann). A la vez, como practicantes del método tenemos que tomar conciencia de que hacer política siempre significa defraudar expectativas y generar frustraciones, que curingear es decepcionar y que a veces nuestro mejor empeño como curingas no será suficiente para conseguir los cambios que ansiamos. Asimismo, pienso que es importante reconocer que la herramienta TdO - a pesar de los muchísimos méritos que tiene y siempre reconociendo el inmenso impacto que indudablemente ha tenido en la vida de incontables personas - nunca ha llegado a tener realmente el protagonismo que merecería y que, por consiguiente, puede y debe ser potenciada, reforzada e incluso rejuvenecida para intensificar todavía más su poder de intervención.

Es justamente éste deseo profundo de fortalecer aún más el método lo que me animó a editar el presente libro poniéndome en contacto con más de 60 practicantes del TdO de diferentes continentes, realidades y luchas, cada unx con sus diferentes estilos, visiones e inquietudes. Personalmente, he tenido el gran privilegio de conocer, aprender y compartir con muchxs compañerxs curingas de un sinfín de lugares y, a pesar de que a veces no me identifiqué del todo con una determinada forma de trabajar o tuve dudas y preguntas acerca de una determinada pieza de Teatro Foro, de lo que sí me pude convencer sin la más mínima duda es que todxs lxs que hemos decidido dedicar nuestra vida a trabajar con el Teatro del Oprimido lo hacemos sobre la base de un profundo sentimiento de amor y cuidado por la humanidad y el planeta que habitamos.

Es más, parafraseando a Boaventura de Sousa Santos, pude constatar que la diversidad y comprensión del TdO es mucho más grande que la comprensión ortodoxa, eurocéntrica y universalista del TdO. O sea, existe todo un pluriverso inagotable de formas de amar, sentipensar y curingear nuestro método y son precisamente lxs diferentes teatros y teatras (Dodi Leal) de los y las y lxs oprimidos, oprimidas y oprimidxs lo que éste libro pretende valorar y celebrar; no sólo por el mero hecho de existir, sino porque estoy profundamente convencido de que hay que saber lo que está pasando en otros contextos para no sentirnos tan solxs en nuestras luchas y para un día estar en condiciones de crear una verdadera comunidad de practicantes, sin jerarquías, vanidades y competencias, que pueda combinar todas sus fuerzas y sabidurías para impulsar un ser humano renovado capaz de crear un mundo nuevo en el que todos quepamos y todos seamos reconocidos como seres merecedores de una vida digna.

En otras palabras, éste libro, con toda la humildad posible, es un llamado a la solidaridad entre lxs que de alguna forma trabajamos con el método. Ya es hora de que dejemos de competir entre nosotrxs y de siempre buscar alguna imperfección en la forma en que lxs otrxs practican el método. Ya es hora de cultivar nuestra curiosidad por las diferentes maneras de encarnar la función del/a curinga y aprender a escucharnos, vernos, reconocer nuestras incompletitudes mutuas e instruirnos en las diferentes formas de vivir el TdO, incluso de lxs que aparentemente tienen menos experiencia. Por último, ya es hora de tejer y profundizar nuevas y viejas alianzas para conjuntamente avanzar en la construcción de un nuevo “nosotrxs” capaz de fortalecer el Teatro del Oprimido para las duras batallas que nos esperan en los próximos años. Decía Frantz Fanon que cada generación, dentro de una relativa opacidad, tiene que descubrir su misión, cumplirla o traicionarla. Ya es hora que nos juntemos y la cumplamos.

¡Coraje de ser feliz!

¡Coraje de luchar!

¡Un otro mundo es nuestro sueño irrenunciable!

¡Ahora es cuando!